



Alfredo García Heredia redobla palmarés

El asturiano se proclamó campeón de España Profesional por segunda vez en su creciente trayectoria deportiva tras ganar el título en 2011

Alfredo García Heredia reprodujo con fidelidad ese carácter que se asocia de siempre a los asturianos –gente robusta, firme en sus propósitos y amigos del trabajo– para sumar su segundo título de campeón de España Profesional, una muesca más que añadir a una hoja de servicios crecientemente interesante que ya se engalanó con esta misma victoria en 2011 en El Valle.

Muy sobrio en todo momento, en muchas ocasiones brillante, controlando en cada instante los sucesivos ataques de sus rivales más aguerridos, Alfredo García Heredia hizo de la paciencia virtud para, primero, acceder de manera espectacular al liderato con una tarjeta de 66 golpes en la ronda inaugural, punto de partida de una segunda jornada más discreta –74 golpes que parecían alejarle del título– para luego recuperar el liderato en la tercera y, ya en los momentos más críticos de la última ronda, todos con el cuchillo entre los dientes, defender con habilidad su atalaya de campeón ante los sucesivos ataques del malagueño Pablo Martín y del madrileño Carlos Balmaseda.

A fuerza de birdies en la primera jornada

Ya en la primera jornada se plasmaron algunas pistas de lo que iban a ser las rondas decisivas, con Alfredo García Heredia y Carlos Balmaseda –dos vencedores en ediciones anteriores que jugaron bajo par– poniendo de manifiesto su buen estado forma. Mención especial para el asturiano, que con seis birdies en los primeros nueve hoyos marcó su territorio en un partido propio del Circuito Europeo. Ni siquiera el viento, mucho más acusado que en la sesión matinal, hizo descarrilar la vuelta de Alfredo García Heredia a pesar de dos tropezos consecutivos en los hoyos 13 y 14 compensados con dos birdies en el 17 y 18 –éste último con un putt notable de más de tres metros– que dibujaron un 66 en su tarjeta, es decir, su liderato provisional. Apenas tres partidos antes había finalizado el marbellí Daniel Osorio, segundo en la pizarra junto con Jorge San Sebastián gracias a una movida vuelta de 68 golpes (-4). El andaluz, que sorprendió asegurando que había estado lejos de su juego óptimo, se descolgó con siete birdies, dos de ellos para terminar la manga.

Paso al frente de Jacobo Pastor

Dieciocho hoyos más tarde fue Jacobo Pastor quien se encaramó al liderato tras completar una segunda vuelta por debajo del par, con Alfredo García Heredia, eso sí, al acecho. El madrileño, en su segundo año como profesional y el primero en el Programa Pro Spain Team, hizo de la solidez su principal arma en Talayuela, un campo que no había jugado antes pero al que cogió el truco con maestría. Sus 69 golpes de la primera ronda y los 70 de la segunda así lo atestiguaban. El golfista del RACE sólo se anotó un bogey por tres birdies, resistió los momentos malos que se presentaron en su vuelta –sufrió entre el 10 y el 12 para conservar los pares– y apenas desaprovechó opciones reales de birdie. De ahí que figurase en lo más alto de la tabla tras una segunda manga en donde la presión del corte hizo estragos en muchos de los participantes. Alfredo García Heredia, por su parte, se mantenía en la zona alta de la clasificación a pesar de no tener su mejor día. Firmó 74 golpes en una ronda marcada por tres bogeys seguidos en sus seis primeros hoyos, preludio de un

Apoyos oficiales **para un campeonato de prestigio**

El Campeonato de España de Profesionales Masculino, promovido y organizado por la RFEG junto con la Federación Extremeña de Golf, cuenta con el apoyo principal del Gobierno de Extremadura –a través de las Direcciones Generales de Deportes y Turismo,

junto con la Fundación Jóvenes y Deporte–, la Diputación Provincial de Cáceres, el Ayuntamiento de Talayuela y el Hotel Talayuela Golf, que por segundo año consecutivo han contribuido a la difusión del deporte del golf.

Jugadores ilustres entre los mejores

La presente edición de este Campeonato de España de Profesionales se ha caracterizado por una interesante mezcla de pujante juventud y serena veteranía que puso de manifiesto la buena salud del golf español. Junto al grupo de aquellos que todavía tienen una extensísima trayectoria profesional por delante, brillaron con luz propia golfistas que forman parte de la historia de este deporte, caso del canario Pedro Linhart (sexto clasificado), el onubense Miguel Ángel Martín (duodécimo) y el cántabro José Manuel Carriles (vigésimo segundo), todos ellos en la parte alta de la clasificación de este torneo en clara demostración de que quien tuvo, retuvo.

recorrido convertido pronto en una auténtica montaña rusa.

No obstante, ese resultado apenas le restaba opciones de cara a los 36 hoyos que faltaban, y es que, atendiendo a la historia, curiosamente podía reforzar su favoritismo, ya que en la edición de 2011, en la que fue campeón en El Valle (Murcia), vivió su peor momento también en la segunda jornada, en la que también invirtió asimismo 74 golpes.

Por detrás de ambos, dos jugadores jóvenes con una experiencia dilatada en

Circuitos Profesionales internacionales, Borja Etchart y Pedro Oriol, discurrían por caminos paralelos, todo ello sin descartar a jugadores de la calidad de Pablo Martín, Antonio Hortal, Pedro Linhart... asimismo a la espera de su oportunidad.

García Heredia llama a las puertas del título

El torneo se adentró en sus momentos clave. No en vano, el asturiano inició la tercera jornada a rebufo del madrileño Jacobo Pastor, que se deslizó ligeramente cuesta abajo de la clasificación en 18 hoyos en los que, a cara de perro, no encontró la fórmula para reproducir los aciertos de su compañero de partido estelar, tocado por una varita mágica que convertía en birdie casi todo aquello que se ponía por delante.

De hecho, el bogey inicial de Alfredo García Heredia no fue más que un simple espejismo, contraste brutal, oscuridad seguida de plena luz, de los ocho birdies que, entre los hoyos 3 y 13, rubricó el asturiano en su tarjeta.

Semejante relación con el éxito catapultaron al asturiano Alfredo García Heredia hasta lo más alto de la clasificación, con todos sus rivales anonadados por su exhibición de poder, una ristra de alegrías que dio paso a un proceso de humanización del consistente líder, que llegó a aventajar al segundo clasificado en seis golpes a falta de apenas 5 hoyos para el final.

El momentáneo divorcio de Alfredo García Heredia con el acierto en la recta final del recorrido fue aprovechado por otros dignos protagonistas para asumir papeles estelares.

Fue el caso del vasco Borja Etchart, que mal comienzo –dos bogeys en los dos primeros hoyos– y qué gran final, sufi-

Alfredo García Heredia superó finalmente por un golpe al malagueño Pablo Martín, protagonista de una espectacular reacción en la última ronda

ciente para darle emoción al torneo al situarse a tres golpes del asturiano, una diferencia accesible que asimismo tenían a tiro Carlos Balmaseda –que anunciaba guerra de cara a la última ronda, palabra de quien ya sabe lo que es ganar este torneo– y el ilustre Pedro Linhart, incombustible donde los haya, con el aval de actual campeón de España Senior Profesional y que se fue a descansar con la satisfacción plena de quien consiguió un albatros, tres bajo par del hoyo, el primero de su extensa carrera.

Paciencia y serenidad para ganar

Así las cosas, Alfredo García Heredia afrontaba la última jornada desde la atalaya más alta, con tres golpes sobre el vasco Borja Etchart, segundo clasificado, una diferencia que, sin ser decisiva, generaba sincero respeto, toda vez que la distancia se ampliaba a cinco y seis

golpes sobre los siguientes clasificados. Por si fuera poco, Borja Etchart falló de manera repetida en los dos primeros hoyos, un tropiezo en otras ocasiones intrascendente pero que, en una jornada final, donde cada acción adquiere el calificativo de vital, le alejó en la práctica de la lucha por el título. Lejos de respirar tranquilo gracias a una primera vuelta al par producto de un bogey –hoyo 6– compensado por un birdie –hoyo 9–, Alfredo García Heredia comenzó a sentir en el pescuezo el aliento guerrero de Pablo Martín y Carlos Balmaseda, quienes, desde lejos, sometieron al asturiano a un acoso crecientemente intenso.

Tanto monta, monta tanto, Carlos Balmaseda y Pablo Martín fueron cincelandando respectivas vueltas primorosas a base de aciertos, una suma de esfuerzos sin embargo insuficientes dada la desventaja acumulada en las jornadas previas, cinco y seis golpes de renta que, en

la práctica, se convirtieron en muro infranqueable a pesar de su continuo empuje sin desaliento.

Carlos Balmaseda, ataviado con indumentaria de guerra, la misma que lucía cuando ganó el título de campeón de España Profesional en 2007, cesó su ataque en el hoyo 16, el último de los cinco birdies que adornaron su tarjeta. Con más impulso aún, Pablo Martín intensificó todavía más su caza y captura, llevada al límite con otro nuevo birdie –el séptimo de su vuelta– en el mismo hoyo 18, un esfuerzo adicional repleto de valor que insufló un ápice más de presión a un Alfredo García Heredia sin embargo impasible, que a base de pares, al tran tran, plasmó sobre las calles y los greens del campo de Talayuela esa robustez y esa firmeza que tanto caracteriza a los asturianos y que, en esta ocasión, le ha reportado el título de campeón de España Profesional, el segundo de su carrera. ✓

